REER

Revista Electrónica de Educación Religiosa, Didáctica y Formación de Profesores Vol. 1, No. 1, Junio 2008, pp. 49–67 ISSN 0718-4336 On Line

DIDÁCTICA DE ITINERARIOS BÍBLICOS: una propuesta con desafíos

Biblical itinerary didactics. A proposal with challenges

AIDA CABRIE VICENCIO *

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

ARTÍCULO POR INVITACIÓN

Recibido Mayo 23, 2008

Resumen

En este texto, por una parte, se hace una síntesis del marco teórico conceptual para abarcar la Pastoral Bíblica, considerando las características y bases fundamentales de ella. Dicho marco comprende tres ejes esenciales: lo teológico, lo comunicacional y lo educacional. A partir de ellos se idearon y concretaron los itinerarios didácticos bíblicos que fueron aplicados en múltiples contextos educacionales: colegios confesionales y no confesionales, y con el enfoque ecuménico. Por otra parte, en esta ocasión nos hacemos cargo de la reflexión y evaluación de lo que fueron estas investigaciones a la luz de la contextualización cultural. La comunicación Dios-seres humanos, con o sin mediadores de la Palabra, ocurre con una o un lector con acceso ininterrumpido al texto bíblico, siempre y cuando dicho lector reconozca su naturaleza espiritual y la posibilidad de convertirse en un ser trascendente.

Palabras Claves: Biblia; Enseñanza religiosa escolar; Itinerarios bíblicos; Pastoral bíblica.

Abstract

This text provides a synthesis of the conceptual theoretical framework to cover the Biblical Pastoral, considering its the characteristics and foundations. This framework includes three essential points: theological, communicational, and educational. From these three points the didactical biblical itineraries were conceived and applied to multiple educational contexts: confessional and non-confessional schools and schools with an ecumenical approach. This time we reflect and assess the way these investigations worked out in the light of the cultural contextualisation. The communication God – human beings, with or without Word's mediators, takes place with a reader with continuous access to the biblical text, as long as this reader recognises his or her spiritual nature and the possibility of becoming an important being.

Keywords: Bible; Biblical itinerary; Biblical Pastoral; School religious education.

^{*} Correspondencia. Instituto de Ciencias Religiosas, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Errázuriz 2734, Valparaíso, Chile Email: acabrie@ucv.cl

Introducción

DISCOVERY CHANNEL, un conocido canal cultural por cable, transmitió el domingo 11 de mayo del presente año, el documental titulado *Continente de la Esperanza* que trató el tema de la mengua de la Iglesia Católica en Hispanoamérica como consecuencia de la falta de sacerdotes y la alta influencia de las iglesias cristianas protestantes o evangélicas.

Un elemento distintivo de los grupos cristianos protestantes es el alto conocimiento y amplio uso que hacen de la Biblia, sustentando sus principios cristianos en las Sagradas escrituras. Es casi un sello distintivo a la vez que icónico en las fachadas de sus templos: la Biblia abierta.

El hecho constatado por este canal de televisión en nada difiere de otras mediciones que se han realizado hace décadas en las cuales ha quedado en evidencia el bajo nivel de frecuencia de lectura de la Biblia entre las y los católicos.

Esbozo histórico

Toda la Cristiandad reconoce a la Biblia como un texto sagrado que fue inspirado por Dios y donde se ha plasmado su Palabra. Este punto incuestionable adquiere mayor o menor intensidad entre sus feligreses. La iglesia Católica, por diversas razones y en diferentes épocas, ha dado menor o mayor énfasis al texto bíblico entre las y los fieles católicos.

Un referente clave en el renovado interés por situar el texto bíblico y su relación fundamental con las y los creyentes fue el documento conciliar *Constitución Dogmática Dei Verbum*, enriquecedor fruto del Concilio Vaticano II, de 1966. Con posterioridad, han surgido diversas expresiones y énfasis en el tratamiento de la Biblia en cuanto: Movimiento Bíblico, Pastoral de Conjunto, Pastoral Orgánica, Animación Bíblica de la Pastoral (ABP). En la actualidad, se ha pasado de una mirada de la Biblia en cuanto texto sagrado que era y es influyente en otras Pastorales de la Iglesia, a ser el centro de la vida espiritual que suscita en los actores religiosos y laicos el hacer permanente la llamada de Dios – por medio de su Hijo y con la inspiración del Espíritu Santo- a todos quienes siguen fielmente el mensaje de salvación y de proclamación.

Punto de partida

Desde investigaciones que se remontan hasta 1992, surgió la inquietud de tratar de entender, en primera instancia, las razones que describirían y explicarían la distancia existente entre las y los creyentes cristianos y su conocimiento-experiencia bíblica. En segundo lugar, caracterizar el panorama de la enseñanza de la Biblia en diversos contextos (uso de instrumentos para medir conocimientos sobre la Biblia y los modos de hacer presentes su fe). En tercer lugar,

articular un marco para hacer de la Biblia una carta de amor entre Dios y la Humanidad que se mantiene virtualmente en diálogo permanente.

Además, tratar de entender y conciliar dos realidades contrastantes: profesores de Religión Católica que se desempeñan en establecimientos no confesionales, donde deben trabajar con los valores y virtudes generales; describir cómo se inserta la enseñanza de la Biblia en esos espacios ideológicamente adversos o indiferentes a las creencias religiosas. Por otra parte, caracterizar el desempeño docente en establecimientos confesionales donde los libros de texto de estudio hacen referencias bíblicas, pero tampoco dejan un espacio exclusivo para una comprensión del texto sagrado.

En quinto lugar, establecer un marco teórico-metodológico para probar una didáctica de itinerarios bíblicos en contextos educacionales múltiples. De esta experiencia surgen bases teológicas y comunicacionales que permiten generar un entramado que da sustento a varias comprobaciones en el aula de diferentes miradas. Finalmente, se adquiere una madurez teórico-conceptual que permite enfocar el requerimiento de metodologías que integren lo humano-cultural, respetando las creencias y las conciencias, pero sin cejar en el anuncio de la Palabra de Vida Eterna: la llamada a la trascendencia.

Modelo teológico-comunicacional

Se parte de la siguiente premisa o postulado: si el diálogo Dios-Seres humanos (que conlleva a la trascendencia) se actualiza por la lectura del Texto Sagrado, es innegable y urgente que se busquen todos los medios y métodos para que la y el creyente encuentren a Dios en la lectura asidua de la Biblia. Creemos que los itinerarios didácticos son un camino válido para alcanzar dicho propósito.

Bases Teológicas.

Las Sagradas Escrituras son la Palabra interpelante de Dios para las y los lectores de ayer y hasta el fin de los tiempos. Se enfatiza el enfoque lector con acento en lo Cristo-Neumatocéntrico, dado la permanente actualización de la lectura. También, se consideran los efectos de las Sagradas Escrituras; sin embargo, para que dichos efectos se produzcan, deben darse ciertas condiciones para que el diálogo Dios-Seres Humanos sea eficaz: lectura asidua, acompañada de la oración y en un proceso de actualización constante.

Dios y los hombres y mujeres al encuentro

Dios está siempre disponible para comunicarse con sus criaturas; de hecho, las dotó de capacidades físicas, mentales, emocionales y espirituales para que siempre puedan reconocerlo y hablarle; son los humanos quienes se cierran a la posibilidad de abrirse al amor del Padre. La Biblia -una enorme carta abierta de amor de Dios hacia los hombres y mujeres de todos los tiempos- es, per se, el instrumento que pone al creyente en comunicación con Dios y, al mismo tiempo, insta al creyente a difundir la Palabra a quienes la desconocen y a quienes la conocen, pero no han profundizado en ella para fortalecer su fe en la Salvación por Jesucristo, Nuestro Señor, hasta el fin de los tiempos.

Cristo y el Espíritu Santo como núcleos referenciales y presenciales en la lectura bíblica o comunicación Dios-Seres Humanos

Dios amó tanto a la especie humana que envió a su Hijo unigénito a morir para expiar nuestros pecados; del mismo modo, en Pentecostés, derramó su Espíritu quien nos acompañará hasta que llegue el Día grande del Señor. La centralidad de la lectura bíblica es conocer la Buena Nueva: Dios nos ama incondicionalmente, a pesar de nuestros pecados, siempre que reconozcamos que su Hijo es el Cristo Salvador. Sin un enriquecimiento y fortalecimiento de las creencias de la y el cristiano en la lectura del Nuevo Testamento, entonces se produce un empobrecimiento de la vida del creyente: son quienes se hacen llamar "cristianos a mi manera"; del mismo modo, viven sin una vinculación estrecha con el Espíritu Santo, persona quien nos asiste de modo permanente. Quien desconoce a Cristo, desconoce al Padre y al Espíritu Santo. Quien no cumple con el estilo de vida mostrado por Cristo, no puede atribuirse la condición de seguidor (a) de Jesús.

¿Cuál es la comunicación entre Dios y los seres humanos? El diálogo, entendido como un acercamiento en la fe, en el compartir, en la entrega franca y abierta, en una disposición permanente para llamar y para escuchar.

Propósitos de la lectura de la Biblia en la relación dialógica

En la comunicación entre Dios y la especie humana, no se pretende generar una alta competencia en la comprensión lectora del texto sagrado; tampoco, lograr un gran nivel de erudición sobre cada uno de los libros que componen la Biblia, ni de sus géneros, entre otros aspectos. La lectura bíblica —en diferentes comunidades y contextos—tiene otra finalidades: "alumbrar el entendimiento, confirmar la voluntad y encender el corazón en amor a Dios" (DV 23).

Logramos que las Sagradas Escrituras *alumbren el entendimiento en amor a Dios* cuando hacemos que los significados de las palabras pasen del nivel informativo al persuasivo; nos dejamos interpelar o asentimos a lo que se nos pide que vivamos y hagamos como creyentes. El mensaje evangélico, por ejemplo, nos exige cambiar de vida para asemejarnos a la Palabra de la Vida.

Confirmamos la voluntad en amor a Dios cuando nos abrimos a la realidad sobrenatural del Reino de Dios y nos convertimos en constructores activos del Reino. El sacramento de la Confirmación se actualiza en cada día de la vida de una o un católico.

Encendemos el corazón en amor a Dios cada vez que la locura de la fe nos exige compromiso, entrega, sacrificio, donarse en su totalidad para el bien de los demás con un amor inmenso; no importa cuántas obras buenas se realizan sino cuánto amor se ha puesto en ellas. Por el contrario, si todas las buenas obras se hacen para figurar... son vanas: el amor de Dios se realiza plenamente en el amor al prójimo.

Consecución de los propósitos de la lectura de la Biblia

Los tres grandes propósitos -señalados y descritos en el ítem anterior- sólo son posibles de alcanzar en la medida que se lleven a cabo de manera complementaria e imbricada con las tres características específicas de la lectura de las Sagradas Escrituras:

Lectura asidua. No es posible alumbrar el entendimiento en amor a Dios, a modo de ejemplo, si no leemos las Sagradas escrituras de manera continua -sea de manera individual y/o grupal-, y si es de modo contemplativo o exegético. La lectura constante nos permite una mayor amplitud de la mirada sobre la Historia de Salvación, del amor permanente de Dios para con los seres humanos, de la misión que debemos asumir cuando nos bautizamos en nombre del Señor Jesucristo.

La oración. Para alcanzar cualquiera de los tres propósitos -confirmar la voluntad en amor a Dios, por ejemplodebemos hacer que la palabra humana vuelva a ser insuflada por el Espíritu que inspiró a los escritores de los diferentes textos de las Sagradas Escrituras. Disponer el ánimo y la voluntad y la inteligencia para leer la Biblia no es suficiente del todo. La oración o comunicación directa con Dios es otro camino para dialogar con el Señor. Se enriquecen y potencian la una a la otra. En consecuencia, la lectura no resulta ser producto del azar sino que es orientada y profundizada por la oración.

La lectura actualizada de la Biblia: algunos factores asociados. Como las Sagradas Escrituras deben ser comunicadas hasta los confines de la Tierra (diatopía), también lo debe ser a través del tiempo (diacronía). El texto sagrado fue escrito hace mucho tiempo y surge en un contexto cultural acotado (la historia del pueblo de Israel en el Medio Oriente y el Cristianismo en las diversas regiones del Imperio Romano. En el tiempo presente y en un contexto de globalización de la información, de mundialización del sistema económico capitalista y en una occidentalización cultural de políticas liberales -como macro modelo hegemónico-, se ha entrado en conflicto con otras culturas, generándose el "choque de civilizaciones".

Como reacción a lo global han surgido los grupos sociales con mayor o menor poder de convocatoria, dependiendo de las ideologías que las convocan, el cristianismo se ve enfrentado y confrontado con otras "diversas realidades". La Verdad Revelada debe --necesariamente- entrar en diálogo con las demás expresiones religiosas que otros pueblos profesan. Algunas variables a considerar son: grupos etarios, étnicos, raciales, de género, laborales, entre otras muchas manifestaciones.

Un desafío aparte lo constituyen los contextos y situaciones en que estos grupos se hallan: en guerra o en paz; en desarrollo o subdesarrollo económico; en estabilidad o inestabilidad política; en la calamidad o en la prosperidad; en equidad o iniquidad social; en paz y sana convivencia religiosa o en lucha interreligiosa; grupos etarios validados o no validados socialmente (tribus urbanas), etc.

Este es quizá el punto de mayor complejidad para los Mediadores de la Palabra: las sensibilidades de los miembros de estos grupos puede ser un aliciente o un rotundo fracaso. Sin embargo, también plantea hasta qué punto las y los Mediadores de la Palabra puedan "hacer concesiones" para la difusión de las Sagradas Escrituras. El caso puntual de Chile es clarificador: las y los profesores de Religión Católica se ven presionados a ejecutar clases de valores sin sello religioso alguno.

Bases Comunicacionales

Es importante aclarar desde dónde nos situamos conceptual y teóricamente cuando hacemos referencia a comunicación, comunicación dialógica, Mediadores de la Palabra, las Sagradas Escrituras, lectores creyentes y no creyentes, entre otros conceptos usados en este artículo. Vale la pena actualizar la vieja disputa de si es la Estructura Social la que está por sobre el Sujeto individual o, por el contrario, si es la Persona la que está por sobre la Estructura Social o, más precisamente, si la Persona se puede sostener como tal en un contexto donde la Estructura Social se empodera desde cualquier dimensión ideológica: religiosa, política, económica, etc.

Si se consideran algunos mínimos elementos de los enfoques críticos de la Sociedad en general y de la Comunicación en particular (Marx, Escuela de Frankfurt, Gramsci, Escuela de Birmigham), toda *transformación cultural* se tensiona con la vivencia de la persona. Se instala el tema de la *Cultura como elemento gravitante*, por cuanto asumimos que queremos ayudar a mantener una *cultura religiosa confesional*, que puede ser acotada –por algunos agentes e instituciones sociales- únicamente a una *cultura religiosa*. De este modo, las múltiples visiones de mundo tensionan la cultura instituida por otras emergentes, produciéndose una *crisis cultural* la que se expresa en la realización o no de la *transmisión de determinadas creencias*.

Un modelo teórico de la comunicación que se aproxime a la visión de la antropología cristiana será aquel centrado en la persona receptora/emisora. El proceso de conversión es individual, aspirar a la Salvación, a la Vida Eterna. Sin embargo, una persona no puede ser un buen cristiano (a) sin donarse a los demás; en consecuencia, la salvación es individual y social a la vez.

Sin embargo, al situarnos desde una visión del humanismo cristiano no aceptamos esta mirada crítica marxista o neomarxista. Si es la persona la llamada a la conversión, es ella la que va adquiriendo su capacidad de discernimiento para situarse en el mundo, reconocer todo tipo de discriminaciones e iniquidades con la finalidad de transformar la sociedad desde las enseñanzas de Cristo.

¿Qué rol cumple la enseñanza de la Biblia en esta lógica comunicacional? ¿Qué rol cumplen los Mediadores de la Palabra? ¿Cómo nos situamos en el sistema educacional? Por cierto, se asume que debe existir una apertura hacia quienes son los receptores del mensaje bíblico; por lo tanto, en los itinerarios debe existir respeto, tolerancia y paciencia hacia las y los estudiantes quienes se muestran refractarios al mensaje cristiano. Es decir, los itinerarios bíblicos -tanto en contextos educacionales de establecimientos confesionales y no confesionales- deben aceptar el

rechazo que se puede dar o se da cuando se aplican itinerarios didácticos bíblicos. No existen métodos o didácticas algunos que sean totalmente efectivos.

Al instalar este punto basal, aceptamos humildemente que nuestra propuesta es una vía más de poder llegar a los lectores de la Biblia para que entren en comunicación con Dios.

¿Qué implicancias tienen estos supuestos teóricos?

Por parte de los mediadores de la Palabra: apertura ante las y los destinatarios educacionales. Es sabido que -según distintas investigaciones- los destinatarios, en particular los católicos, tienen una débil formación bíblica y escasa frecuencia de su lectura. En consecuencia, lo primero que se debe hacer es proporcionar un acceso al texto sagrado, porque -aparte de la "escucha" de "fragmentos bíblicos" en la misa del domingo. No hay estudios que verifiquen la existencia de la Biblia en cada hogar, y si ésta es leída o no, y quién o quiénes lo hacen.

De la Didáctica: no se pueden esperar grandes resultados por un tiempo prolongado. A modo de ejemplo análogo, el SIMCE y la PSU han demostrado que a pesar de tener 12 años de escolaridad, un gran porcentaje de las y los alumnos que se licenciaron de 4° medio desarrollan una paupérrima comprensión lectora, considerando múltiples tipologías textuales.

Consideraciones desde la enseñanza religiosa escolar

Se han revisado los componentes teológicos y comunicacionales, tomando una cierta distancia de la experiencia investigada: los itinerarios de didáctica bíblica. Esta distancia es necesaria y urgente; resulta de una profunda reflexión sobre las tres investigaciones que se vincularon en torno a los itinerarios bíblicos: el modelo teológico-comunicacional, para lectores específicos de colegios confesionales y no confesionales y, finalmente, con enfoque ecuménico.

Las personas pueden-deben tomar conciencia de su ser trascendente

La cultura actual ha asumido, de forma generalizada, la filosofía de la sospecha, la cual puso en crisis la posibilidad de una experiencia real con la trascendencia. El ser humano ha ido acortando sus sueños y acallado los anhelos de infinito, privándose así de las respuestas trascendentales. La cultura también se ha tornado pragmática. En este contexto, necesariamente, la trascendencia tiene que pasar por experiencias personales que configuren por dentro el ser.

La comprensión actual que se tiene de Dios ha experimentado grandes cambios. Antiguamente, se hablaba de lo natural y lo sobrenatural. Actualmente, la concepción de Dios y la relación con Él se vive desde lo humano, desde la historia. Es decir, el ser humano -haciéndose persona- alcanza su plenitud; como consecuencia, lo espiritual (la oración) ha sido valorado de una manera distinta que ha llevado a replantearse la relación con Dios.

Hoy se hace necesario plantear el discernimiento de la relación con Dios. Hay que tener presente que las ciencias humanas nos permiten acceder a un mayor conocimiento del ser humano y sus relaciones con el medio que le rodea, de manera que dicha relación sea más auténtica y profunda.

El vínculo con Dios, al ser una realidad de fe, no depende sólo del contexto sociocultural, sino que radicalmente del corazón humano y de la realidad misma de Dios. Es Él quien da sentido profundo a una existencia, ya que ha pensado, para toda mujer y hombre, la felicidad como vocación fundamental. Dios ha dotado a la persona con el don de la vida, para que llegue a su realización personal plena.

El ser humano, desde que nace a la vida y a la historia, se abre a la realidad de sí mismo y del mundo, llevando un llamado a un fin sobrenatural que le trasciende. Al reconocimiento por naturaleza de su ser limitado y condicionado, le es propia la experiencia trascendente.

La trascendentalidad tiene carácter de necesidad ineludible por cuanto el ser humano se halla ontológicamente abierto al ser en general, de modo que su esencia se da desde su origen en la experiencia trascendental. El "hacia-dónde" de la trascendentalidad humana es Dios. Toda la referencia a Dios, misterio absoluto, es un existencial permanente de las personas como sujetos espirituales. Esta comunicación se entiende como la auténtica esencia de lo que constituye la relación ontológica entre Dios y la creatura.

En esta referencia a Dios, la actitud de escucha de su Palabra juega un rol importante. El ser humano es un receptor de la Palabra que responde a lo más profundo de su ser. En cada momento ella interpela, reclamando de él la respuesta precisa.

De lo dicho con anterioridad se resaltan dos aspectos fundamentales. Primero, tanto el hombre como la mujer son capaces de abrirse a la manifestación nueva, libre y amorosa que Dios ofrece; segundo, la acción de Dios orienta -en su sentido trascendente- sus capacidades naturales de amor y confianza.

El ser humano, en esta dimensión trascendental, entra en contacto dialogal con Dios. En este diálogo trascendente con Dios, el hombre y la mujer precisan su entrega en la fe, pues reconocen que ella es una fuente distinta de comunicación y es entrega a Dios que se revela. La palabra dialogal de Dios les revela la llamada a una dimensión sobrenatural y es mediante la Palabra de Dios que ellos acceden a esta dimensión.

La Escritura, así entendida cumple la función de revelar a los hombres la existencia de Dios, pues es el testimonio en el tiempo y en la realidad de los hombres. Lo que motivó la Escritura del mensaje de salvación en el pasado fue el hecho de mantener viva la fe y la esperanza del pueblo de Israel y de las primeras comunidades cristianas; así también hoy necesitamos esta Palabra para fortalecer nuestra fe y nuestra esperanza en las diversas situaciones en nuestro diario vivir.

La Palabra de Dios, como lenguaje de amor salvador, alcanza a cada hombre y mujer, y está abierta a la fe en Cristo como la confianza de la salvación, en la justicia y en el amor de Dios que se vuelve a los seres humanos y los salva. En definitiva, es la donación del mismo Dios, que se nos hace presente en nuestra vida y en nuestra historia como palabra e interpelación que exige una respuesta.

Toda persona está invitada a ejercer la propia razón y a alcanzar su verdad fundamental de su existencia y -a partir de este encuentro- le compete conocer la obra de Dios: aceptar humildemente la superación de este saber en la autorrevelación de Dios y en los caminos de la gracia.

Es indudable que Dios toma al ser humano tal como es -amoldándose a su nivel cultural y moral- para hablarle con signos que el puede entender y permite que el mensaje de estos hombres se exprese. La Iglesia debe mantener el encuentro visible con la Palabra con el objeto de sostener su propio vigor, firmeza de la fe y la fuente de vida espiritual de las y los cristianos.

Ese encuentro con la palabra de Dios involucra: actualizar las escrituras, es decir, acercarla a los fieles; presentar el mensaje de la revelación; exponer el significado de la palabra de Dios en sí misma, pero en relación con el hombre y mujer de hoy; dar acceso a la Palabra más allá de la envoltura. En consecuencia, la Sagrada Escritura se debe transformar en fuente de luz, vida y acción para el creyente.

La Enseñanza Religiosa Escolar y la trascendencia

El contexto social del creyente de hoy y la comunidad a la que pertenece debe encaminar la acción educativa y mantener también una relación estrecha con la sociedad actual. La educación tiene como objetivo ayudar y permitir a cada persona a realizarse en libertad, según sus posibilidades singulares; es preciso nombrar y mostrar otras posibilidades humanas que vayan más allá de los modelos que les ofrecen los medios de comunicación u otras personas y que les abran puertas a la aceptación y respeto a la diversidad.

La Iglesia Católica está convencida de que el rol de la enseñaza religiosa escolar contribuye al bien común y a la formación integral del hombre y la mujer: "Tal enseñanza deberá ser conocer de manera documentada y con espíritu abierto al diálogo el patrimonio objetivo del cristianismo según la interpretación auténtica e integral que la Iglesia Católica da de él, de forma que se garantice tanto el carácter científico del proceso didáctico propio de la escuela, como el respeto de las conciencias de los alumnos que tienen derecho a aprender con verdad y certeza la religión a la que pertenece" (Juan Pablo II, 1991).

De lo anterior se deduce que educar en la fe es fuente de libertad para el ser humano, favorece la libre adhesión o no a la Palabra de Dios y no es algo que estorbe en el desarrollo de la persona. Todas las asignaturas contribuyen al desarrollo de la persona, pero lo distintivo de la clase de Religión es su relación con la trascendencia. La asignatura de religión contiene todos los elementos de la acción educativa que desarrollan los otros sectores del currículum, a saber:

objetivos, contenidos, actividades de aprendizajes, recursos, criterios y técnica de evaluación y la búsqueda de destrezas, habilidades y actitudes de las y los alumnos.

Nuestras investigaciones pretendieron desarrollar y difundir la enseñanza de la Biblia en diversos contextos educacionales con algunas técnicas y dinámicas de trabajo que favorecen la aceptación de los cambios en la cultura y en el medio escolar. Hacemos nuestras las palabras de la Segunda Carta de Timoteo (2 Tim 4, 1ss): "Predica la palabra, insiste a tiempo y a destiempo, convence, reprende, exhorta con toda pedagogía".

La propuesta de itinerarios bíblicos -en el contexto educacional- parte del desafío de lo que implica hoy posicionar este subsector en el currículum que los alumnos y alumnas de nuestro país deben cursar durante los años de escolaridad ya sea como requisito en los colegios confesionales o como una opción en los establecimientos no confesionales.

Síntesis de las experiencias de didáctica bíblica en la Enseñanza Religiosa Escolar

Se exponen los resultados de tres investigaciones realizadas y las aplicaciones de esas propuestas en el sistema escolar en establecimientos educacionales confesionales y no confesionales de la provincia de Valparaíso. La metodología aplicada en todos los casos consistió en:

Fase de contextualización de la experiencia

La entendemos como situar el nivel de enseñanza (básico, medio universitario), tipificar el centro educacional, según su dependencia (municipalizados, particular subvencionados y particular pagado) y describe la tipología de las y los alumnos (número de ellos, cursos y espacio físico del establecimiento). Se consignaron los siguientes datos:

- Diagnóstico de la situación de los alumnos.
- Análisis cualitativos y cuantitativos de las encuestas aplicadas.
- Resultados.
- Conclusiones.

Fase de elaboración de itinerarios bíblicos

La elaboración de los itinerarios didácticos implicó:

- Revisión bibliográfica.
- Ordenar, clasificar y estudiar el material recopilado.
- Sistematización de la información.
- Elaboración de la propuesta de educación religiosa.
- Vinculación funcional de la propuesta.
- Diseño y aplicación de itinerarios bíblicos en colegios confesionales, no confesionales y con enfoque ecuménico.

Implementación de los diferentes itinerarios bíblicos para los múltiples lectores-estudiantes.

Fase de elaboración de un itinerario bíblico para un curso de Enseñanza Media en colegio confesional y no confesional

Se aplicaron y consignan los siguientes pasos:

- Se determina la población de la cual se quiere conocer su opinión.
- Selección del tamaño de la muestra. Establecimientos municipalizados, subvencionados confesionales y no confesionales, particulares confesionales y no confesionales.
- Se prepara una encuesta o se adapta de acuerdo al lenguaje de los destinatarios.
- Tiempo de aplicación.
- Aplicar directamente la encuesta.
- Recolección de la información en cuatro momentos: encuesta, notas de campos, entrevista grupal y entrevista a profesores.

Fase de aplicación de un itinerario bíblico para un curso de Enseñanza Media en colegio confesional y no confesional

Se consignaron las etapas que se mencionan:

- Teoría del aprendizaje que se aplicará
- Objetivos.
- Contenido programado.
- Selección de un método para utilizar en ERE.
- Impacto que produjo en las alumnas y los alumnos.
- Conclusiones.

Fase de triangulación de datos

Se tomaron en cuenta los momentos de manera diacrónica a saber:

- Datos al comienzo de la unidad de aprendizaje.
- Durante el desarrollo de la unidad de aprendizaje.
- Al final de la unidad de aprendizaje.

Fase de conclusiones

Se sintetizaron y recopilaron los elementos identificados en los ítems anteriores.

Estrategias de aprendizaje aplicadas en los itinerarios bíblicos

Es necesario potenciar la afectividad, constituida también por valores y las actitudes. El sistema cognitivo humano posee numerosas tonalidades en forma de una mejora del razonamiento lógico de una manera solidaria, participativa y cooperativa o, también, todo lo contrario.

Es útil e integrador concebir el perfeccionamiento de valores y actitudes en el marco del desarrollo de capacidades y destrezas, dando tonalidad afectiva a las actividades de aula entendidas como estrategias de aprendizajes. De este modo, la cognición y la afectividad no quedan disociadas sino integradas a nivel práctico.

Las estrategias de aprendizajes -entendidas como mediación- son el camino para desarrollar destrezas, que desarrollan capacidades, y actitudes, que desarrollan valores, por medio de contenidos y métodos. De este modo, generamos una enseñanza en valores, donde éstos se insertan en el mismo núcleo del currículum.

Por medio de estrategias de aprendizaje valorativas y con tonalidades afectivas desarrollamos los valores y las actitudes. Es necesario insertar los valores en el mismo nivel que las capacidades.

Los valores y las actitudes son las que dan tonalidad afectiva a las capacidades-destrezas por medio de las actividades entendidas como estrategias de aprendizaje en las que se insertan los componentes afectivos. Esta estrategia consta de: Destrezas, Contenidos, Métodos, Actitudes.

Los objetivos se desarrollaron por capacidades, por valor, por destrezas y por actitudes. En este caso, la estrategia de aprendizaje es el camino adecuado para desarrollar una capacidad y un valor, a partir de destrezas y actitudes, por medio de contenidos y métodos como formas de hacer. Se añade que también los valores se pueden desarrollar por medio de contenidos, por medio de normas que se interiorizan, por medio de imitación de modelos, por medio de integración cultural.

Conclusiones y Proyecciones

De la reflexión –producto de un distanciamiento de cuatro investigaciones relacionadas- se desprenden tres grandes conclusiones que, a su vez, se proyectan hacia la pastoral bíblica y la Enseñanza Religiosa Escolar. Por una parte, la *crisis cultural*: Sociedad-Familia-Escuela. La constante pérdida cuantitativa y cualitativa de presencia por parte de la iglesia Católica en la sociedad Hispanoamericana conlleva a deslegitimar "lo religioso" como una base moral esencial en la constitución de la persona plena. La Cultura es el conjunto de todas las manifestaciones del ser humano tanto del pasado como del presente, que incidirán en el futuro. Si la mayoría de los agentes sociales (familia, escuela medios de comunicación, Estado, etc.) no le dan real importancia a la formación moral, no es mucho lo que se puede conseguir en la asignatura Enseñanza Religiosa Escolar y menos, incluso, si se le pide al docente que sólo haga clases de Valores.

La Jornada Escolar Completa, en el caso de Chile, ha sido una suerte de estrategia de política pública de "retener" a las y los jóvenes más tiempo encerrados en un espacio que les impide la "situación de calle", es decir, la deserción

escolar, la vagancia, las relaciones sexuales, el consumo de drogas, entre otros tantos propósitos. Con ello, el Estado reconoce que la institución social Familia no está en condiciones de cumplir cabalmente con esta formación y se la endosa a la institución social Escuela. Las y los docentes tienen muy claro que se está pidiendo de ellos que la formación personal pasa por el logro de los Objetivos Transversales.

Las proyecciones de este punto son preocupantes. Empero, los esfuerzos serios de diversos establecimientos por avanzar en la formación integral de la persona humanizada se ha tratado de conseguir por medio de los Perfiles de Egresados, pero ha sido más exitoso en aquellos establecimientos que trabajan con el Proyecto de Vida. En consecuencia, respecto a este punto, es que hay muchos desafíos y varias alternativas de "propuestas" que han sido exitosas; lo importante es que cada Unidad Educativa busque, explore y asuma una de ellas.

Una segunda conclusión dice relación con el cuestionamiento a la formación de personas. La transmisión de información es todavía de amplia cabida en el sistema escolar, se ha gestado un gran esfuerzo por pasar de la sociedad de la información a la sociedad del conocimiento. Sin embargo, la Enseñanza Religiosa Escolar, al igual que el compromiso ecológico, el respeto al patrimonio cultural, la participación activa en la vida cívica, a diferencia de otras asignaturas y/o áreas de aprendizaje, exigen de la alumna y alumno una aceptación de un "modo de ser, de un modo de estar en el mundo". La ecología teórica es medible a través de evaluaciones donde una o un estudiante puede obtener las más altas calificaciones. Sin embargo, ése no es el objetivo final de estas áreas de conocimiento: se espera que impacten en el modo de actuar, de ser del estudiantado. Por ejemplo, que no bote basuras en la vía pública, que no rompa los árboles, que plante y cuide árboles, que no queme las hojas en otoño, sino que las entierre, entre otras tantas acciones que reflejan asumir una actitud y disposición ecológica. Esto es central en la Enseñanza Religiosa Escolar, en particular, en cuanto a la llamada a la comunicación permanente con Dios en ese encuentro maravilloso que es la lectura de la Biblia. Es cierto que debe haber una etapa informativa, pero lo que la asignatura espera es que exista una disposición a acoger este llamado al diálogo permanente con el Creador. Si reconozco a Dios y a la Biblia como palabra dialogante con Dios, en consecuencia, viene el "cambio o adecuación" al modo de vida que se espera de una o un seguidor de Cristo.

Finalmente, pero en relación con lo anterior, es que la experiencia adquirida en varios años de investigación aplicada donde se diseñaron itinerarios didácticos bíblicos, basados en el método experiencial y en un marco teórico teológicocomunicacional, permitió la inserción de la enseñanza de la Biblia en el aula, en establecimientos confesionales y no confesionales con un éxito auspicioso; pero son resultados acotados a situaciones experimentales. Esto no le quita validez a los hallazgos ni a los itinerarios didácticos bíblicos. Muy por el contrario, son resultados que motivarán a muchos docentes a experimentar con ellos en los múltiples contextos educacionales en que se desempeñan. Una evaluación de esas experiencias, en algunos años más, nos posibilitará saber su nivel de actualización y adecuación. Por el momento, podemos afirmar que estos itinerarios didácticos bíblicos aproximan a las y los estudiantes a esa lectura bíblica dialogante con Dios. Están puestas las bases... el desafío ahora recae en los docentes de aula, quienes imparten la ERE, para que empleen esta didáctica.

Datos del Autor

Aída Cabrié Vicencio. Magíster en Teología por la Pontificia Universidad Católica de Chile. Profesora Titular en el Instituto de Ciencias Religiosas (Ad instar Facultatis) de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Experiencia académica en asignaturas de formación inicial de profesores de Religión y Moral. Áreas de especialización: formación práctica, desarrollo curricular basado en competencias, Sagradas Escrituras y Método teológico.

Referencias

Alberich, E. (1983). Catequesis y Praxis Eclesial. Madrid: Central Catequística Salesiana.

Alberich, E. (2003). Catequesis Evangelizadora. Ecuador: Abyayala.

Álvarez, A. (2000). ¿Qué Sabemos de la Biblia? Antiguo Testamento. Buenos Aires: San Pablo.

Álvarez, A. (2001). ¿Qué Sabemos de la Biblia? Nuevo Testamento. Buenos Aires: San Pablo.

Álvarez, A. (2001). Enigmas de la Biblia. Buenos Aires: San Pablo.

Álvarez, A. (2002). Enigmas de la Biblia. Volumen 5. Buenos Aires: San Pablo.

Aros, V. J. (1995). Aproximaciones a la Cristología subyacente del documento de Santo Domingo. Memoria para optar al Título de Profesor de Religión y Moral. Sin publicación. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Valparaíso, Chile.

Bagot, J. P., Dubs, J. C. (1987). Para Leer la Biblia. Navarra: Verbo Divino.

Baker, R. A. (1999). Compendio de la Historia Cristiana. USA: Casa Bautista de publicaciones.

Barton, J. (2001). La Interpretación Bíblica, Hoy. Santander: Sal Terrae.

Benedicto XVI (2005). Deus Caritas Est. Santiago de Chile: Paulinas.

Berlo, D. K. (1969). El Proceso de la Comunicación: Introducción a la Teoría y a la Práctica. Buenos Aires: El Ateneo.

Bissoli, C. (1993). Trabajar con los documentos bíblicos en didáctica de la enseñanza de la religión, Orientaciones Generales. España: CCS.

Bosch, J. (1991). Para comprender el Ecumenismo. Navarra: Estela.

Bosch, J. (2002). Nuestras Iglesias hermanas. Madrid: Estela.

Bosch, J. (1998). Diccionario de Ecumenismo. Navarra: Estela.

Brossier, F. (1987). Relatos Bíblicos y Comunicación de la Fe. Navarra: Verbo Divino.

Cabrié, V. A. (2003). La doble comunicación dialógica entre Dios y los Seres Humanos, y los Ministros de la Palabra, la Biblia y los lectores del texto Sagrado. *Veritas 12*, 49-77.

- Cabrié, A. Calderón, A. (2004). Pastoral bíblica basada en los componentes teológicos comunicacionales, a través de itinerarios de trabajo con lectores específicos. Veritas 12, 45-78.
- Cabrié, A. (2007). Estudio de itinerario bíblico con enfoque ecuménico. Veritas 16, 129-146.
- Cadavid, Á. (1998). La Nueva Evangelización. Medellín 96, 659-692.
- Casciaro, J. M. (1983). Exégesis Bíblica, Hermenéutica y Teológica. Navarra: EUNSA.
- CELAM (1999). Orientaciones generales para la Educación Religiosa Escolar en América Latina y el Caribe. Santafé de Bogotá: CELAM.
- Charpentier, E. (1984). Para Leer la Biblia. Navarra: Verbo Divino.
- Charpentier, E. (1999) Para Leer el Nuevo Testamento. Navarra: Verbo Divino.
- Comisión Nacional Jubileo Año 2000 (1999). Evangelio Según San Mateo. Pautas para una lectura comunitaria. Santiago de Chile: Alvimpress.
- Concilio Vaticano II (1966). Constituciones, Decretos, Declaraciones, Legislación Posconciliar. Madrid: BAC.
- Conferencia Episcopal de Chile (1999). IV Seminario Nacional de Pastoral Bíblica. Santiago de Chile: CECH
- Conferencia Episcopal de Chile (2000). Orientaciones Pastorales 2001-2005. Santiago de Chile: CECH
- Conferencia Episcopal de Chile (2000). Pastoral Bíblica Intento de Recolección y Sistematización del Material Existente. Documento de Trabajo. Santiago de Chile: CECH
- Conferencia Episcopal de Chile (2007). Orientaciones para la Animación Bíblica de la Pastoral. Santiago de Chile: CECH.
- Congregación para la Educación Católica (1982) El Laico Católico testigo de la fe en la Escuela. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana.
- Congregación para la Educación Católica (1977). La Escuela Católica. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana.
- Congregación para la Educación Católica (1988). Dimensión Religiosa de la Educación en la Escuela Católica. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana.
- Costemalle, E., Dubois, C., Uriburu, M. (2003) Caminos de Unidad: Para entender y vivir el ecumenismo. Argentina: Claretiana.
- Deiros, P. (1997) Historia de la Iglesia en Hispanoamérica. USA: Casa Bautista de publicaciones.
- De la Fuente, A. J. (1999) Educación para la Construcción Personal. Bilbao: Desclée de Brouwer.

Díaz, C. (1988) Leer el Texto. Vivir la Palabra. Manual de iniciación a la lectura estructural de la Biblia. Navarra: Verbo Divino.

Díaz, J. (1998) El Constructivismo en la Educación de la Fe. Argentina: Don Bosco.

Egger, W. (1990) Lecturas del Nuevo Testamento. Metodología Lingüística Histórico-Crítica. Navarra: Verbo Divino.

Ellis, R., Mcclintook A. (1993) Teoría y Práctica de la Comunicación Humana. Barcelona: Paidós.

Equipo Pastoral Claretiano (2000) Las Parábolas de la Novedad del Reino. Buenos Aires: Claretiana

Equipo Pastoral Claretiano (2000) Evangelizar con los Símbolos. El Camino. Buenos Aires: Claretiana

Equipo Pastoral Claretiano (2000) Evangelizar con los Símbolos. Buenos Aires: Claretiana.

Equipo Pastoral Claretiano (2001) Evangelizar con los Símbolos. El Pan. Buenos Aires: Claretiana.

Escobar, J. (2003) Las Sectas: Análisis desde América Latina. Bogotá Colombia: CELAM.

Fernández, C., Carlos (1986) La Comunicación Humana: Ciencia Social. México: McGraw - Hill.

Fernández, A. E. (1984) Posibilidades de colaboración ecuménica en el campo de la enseñanza y la catequesis.

*Pastoral ecuménica 1 (2), 135-150.

Flesseman, Van L. E. (1991) Introducción a la lectura de las relaciones de Fe y Constitución sobre Autoridad e Interpretación de la Sagrada Escritura. *Diálogo Ecuménico 26*, 291-313.

García, A. E. (2003) Teología de la Educación. Santiago de Chile: Tiberíades.

García, J. (1987) Pluralismo Religioso I. Madrid: Atenas.

García, J. (1990) Pluralismo Religioso II. Madrid: Atenas.

García, J. (1997) Pluralismo Religioso III. Madrid: Atenas

García, J. (1992) El Consejo Ecuménico de Iglesias. Madrid: Atenas.

García, J. (1999) Dimensión Ecuménica de la Exhortación Apostólica Postsinodal "Ecclesia in América". *Pastoral Ecuménica* 16 (48), 347-373.

Gasol, R., Bestard, J., Quezada, A., Trento, Z. La Enseñanza Religiosa Escolar. España: EDEBE.

Gelabert, M. (2001) Educar para Regenerar la Cultura. Madrid: CCS.

Gevaert, J. (2004) Primer Anuncio. Proponer el Evangelio a quien no conoce a Cristo. España: Sal Térrae.

Grun, Anselm (2000) La Oración como Encuentro. Madrid: Narcea.

Grun, A., Meinrad, D. (2002) Una Espiritualidad desde Abajo: El Diálogo con Dios desde el fondo de la Persona.

Madrid: Narcea.

Instituto de Sociología PUC (2001) Encuesta Nacional de Iglesia. Documento de trabajo. Santiago de Chile: PUC.

Irure, M., Larrañeta, J. M. (2002) Catequesis Bíblica. Madrid: CCS.

Juan Pablo II (1991) Discurso al Simposio del Consejo de las Conferencias Episcopales de Europa sobre la Enseñanza Religiosa en la Escuela Publica. Roma, 13.4.91.

Juan Pablo II (1999) Ecclesia in América. Santiago de Chile: San Pablo.

Juan Pablo II (1994) Carta Apostólica, Tertio Millenio Adveniente. Santiago de Chile: San Pablo.

Juan Pablo II (2001) Carta Apostólica, Novo Millennio Ineunte. Santiago de Chile: San Pablo.

Juan Pablo II (1995) Carta Encíclica, Ut Unum Sint. Santiago de Chile: San Pablo.

Juan Pablo II (1990) Carta Encíclica sobre la permanente validez del mandato misionero, Redemptoris Missio. Santiago de Chile: San Pablo.

Junco, C. (1990) Escucha Israel: Aproximación a la Sagrada Escritura. Librería Parroquial de Clavería S. A. de C. V.

Kasper. W. (2000) Comentario a la Declaración conjunta católico-luterana sobre la doctrina de la justificación. L'Osservatore Romano. Nº 5 (1.623).

Latourette, S. K. (1979) Historia del Cristianismo. Tomo II. El Paso, Texas: Casa Bautista de Publicaciones.

Lehmann. C. (2002) ¿Cuán religiosos somos los chilenos? Mapa de la religiosidad en 31 países. *Estudios Públicos 85,* 21-40.

Maldonado, L. (2000) Anunciar la Palabra Hoy. Predicación. Categuesis. Enseñanza. Madrid: San Pablo.

Margenat, J. M. (2005) La Enseñanza de la Religión en el debate Europeo y Español. Sevilla: Centro Pedro Arrupe.

Marguerat, D., Bourquin, Y. (2000) Cómo Leer los relatos Bíblicos. Iniciación al Análisis Narrativo. Santander: Sal Térrea.

Martini, C. (2000) Itinerarios Educativos. Valencia: Edicep.

Medina, R. A., Salvador, M. F. (2002) Didáctica General. Madrid: Pearson Educación.

Mejías, S. L., Oñate, L. V. (2007) Estudio de itinerario bíblico con enfoque ecuménico. Memoria para optar al titulo profesoras de Religión y Moral. Sin publicación. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Valparaíso, Chile.

Mesters, C. (1996) La Formación del Pueblo de Dios. México: Dabar.

Mifsud, T. (1999) Acción Pastoral para Tiempos Nuevos. Medellín 100, 447 – 473.

Montes, F. (2001) Refundar un Humanismo como tarea para la Universidad. Valparaíso: s/ed.

Montoya V. (2000) Los Jóvenes leen la Biblia. Navarra: Verbo Divino.

Morales H. L. (2003) Texto Básico de Ecumenismo. Santiago de Chile: CECH.

Mora, C. (1999) Lectura Pragmalingüística de la Biblia. Teoría y Aplicación. Navarra: Verbo Divino.

Pablo VI (1975) Evangelii Nuntiandi. Exhortación Apostólica sobre la evangelización en el mundo contemporáneo.

Roma: Paulinas.

Peña, A. M. (2006) Propuesta de Pastoral bíblica a través de itinerarios de trabajo, sustentados en componentes teológicos y comunicacionales, como modelo para la Enseñanza Religiosa Escolar. Memoria para optara al titulo de Profesora de Religión y Moral. Sin publicación. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Valparaíso, Chile.

Pikaza, X. (2003) Dios es Palabra. Bilbao España: Sal Térrae.

Piñero, J. M. (1984) Dimensión ecuménica del Nuevo Código de Derecho Canónico. Pastoral Ecuménica 1 (1), 23-44.

Pontificia Comisión Bíblica (1993) La Interpretación de la Biblia en la Iglesia. Buenos Aires: San Pablo.

Pousseur, R., Teissier, J. (1983) Dios, Compañero de Camino. Navarra: Verbo Divino.

Pujol, J. y otros (2001) Introducción a la Pedagogía de la Fe. Navarra: EUNSA.

Rahner, K. (1979) Curso fundamental sobre la fe. Barcelona: Herder.

Rivas, A. del C., y Otros. (1993) El Espíritu Santo en el Hombre Creyente, según la Encíclica Dominum el Vivificantem de su Santidad Juan Pablo II. Memoria para optar al Título de Profesor de Religión y Moral. Sin publicación.

Universidad Católica de Valparaíso. Valparaíso, Chile.

Rodríguez, G., Lepe A. M. (2001) Nuevas Dinámicas y Juegos Grupales. Santiago Chile: San Pablo.

Rodríguez, P. (1991) Diálogo teológico de la Iglesia Católica con las Iglesias Ortodoxas. *Diálogo ecuménico 26*, 235-262.

Sánchez, C. J., Flessman, E. (1991) La autoridad de la Biblia. Diálogo Ecuménico 85, 352-366.

Román, P. M (2004) Sociedad del conocimiento y refundación de la Escuela desde el aula. Valparaíso: Universidad del Mar.

Ruedi, H. (1996) El Libro que me Lee. Santander: Sal Terrae.

Sampedro, F. (2003) Ecumenismo y Tercer Milenio. Nuevo Manual de Formación Ecuménica. Bogota-Colombia: CELAM.

Sampedro, F. (1989) Pentecostalismo, Sectas y Pastoral. Santiago de Chile: CECH.

Sampedro, F. (1996) Las Iglesias Cristianas. Santafé de Bogotá: CELAM.

Schramm, Wilbur. (1988) La Ciencia de la Comunicación Humana. México: Grijalbo.

Secretariado para la unión de los cristianos y las sociedades Bíblicas Unidas (1987) Norma para la cooperación Interconfesional en la traducción de la Biblia. Roma: s/ed.

Silva, S. (2002) Fundamentos de la Animación Bíblica de la Pastoral. Documento de trabajo. Valparaíso: s/ed.

Singer, Ch., Hari. I. A. (1993) Encontrar a Jesucristo Hoy. Leyendo el Evangelio. Navarra: Verbo Divino.

Streck, D. R. (1998) Una educación ecuménica: ocho proposiciones sobre un tema controvertido. Estudos de Religião, 1-12.

Tosaus, J. (1996) La Biblia como Literatura. Navarra: Editorial Verbo Divino.

Vega, M., Ortiz, C. (2000) La Biblia en el Aula. Memoria para optar al Título de Profesor de Religión y Moral. Sin publicación. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Valparaíso, Chile.

Velasco, J. M. (1996) Ser Cristiano en un Cultura Posmoderna. Madrid: PPC.

Walker, W. (1959) Historia de la Iglesia Cristiana. USA: Metapress.

Wright, C. (1989) Guía para Leer la Biblia. Madrid: CCS.